

## [Titulo de la ponencia]

Eje temático: Comunicación y educación

**Autor: Juan Carlos Dido**

**[jcdido@fibertel.com.ar](mailto:jcdido@fibertel.com.ar)**

---

### Resumen

Los medios de comunicación han establecido con la educación un vínculo indisoluble que seguirá afianzándose. Se nota una tendencia creciente a incorporar la radio como un recurso didáctico en las aulas de los niveles primario y secundario. Para que tal inclusión resulte efectiva y dinámica, se requiere una capacitación de los docentes que les permita conocer el lenguaje y las técnicas radiofónicas, los contenidos, los géneros y formatos del medio. La radio es **la mayor pantalla del mundo**, no tiene límites. Sus fronteras son la imaginación del oyente y la creatividad de sus comunicadores.

La radio constituye un recurso de gran valor educativo. Demanda un trabajo en equipo mediante diversas formas de colaboración y ofrece una amplia gama de acciones sobre temas generales y curriculares. Entre otros objetivos, la radio favorece la expresión oral, es una vía de acceso a la realidad, inserta a la escuela en su comunidad, estimula la investigación y los proyectos creativos. Todo aquello que pueda convertirse en un mensaje sonoro es potencial contenido de la radio. Entre estos contenidos están los que corresponden a la enseñanza y aprendizaje.

## Desarrollo

Parece innecesario abundar en pruebas y demostraciones sobre los estrechos vínculos entre los medios de comunicación de masas y la educación. Concretamente, “**medios**” refiere en este trabajo a la prensa (diarios y revistas), la radio y la televisión. A su vez, “**educación**” remite a la acción específica de las instituciones educativas representadas en el término “escuela” con sentido abarcador.

En el sentido fundamental, la acción comunicativa es siempre una acción pedagógica. Comunicar conlleva educar, aunque lo educativo no esté en la intención del comunicador o del medio. En tanto comunicar implica influir en los participantes, proporcionar información, fomentar actitudes, exponer criterios, hay una acción pedagógica clara e inevitable. Del otro lado, educar requiere comunicar. Si educar comprende, entre otras acciones, enseñar, persuadir, evaluar, crear hábitos, formar conductas, todas estas funciones requieren de la comunicación y ninguna de ellas puede concretarse sin el acto comunicativo.

Esta íntima relación, que se encuentra en la base de ambas acciones, es la que sustenta la otra, la que ocupa el nivel institucional, entre los medios y la escuela. Los medios constituyen factores esenciales en la sociedad. Es inconcebible una comunidad sin medios de comunicación. Tal fuerza tiene su inserción que conocer con precisión su funcionamiento (contenidos, propiedad, tecnología) permitiría saber cómo es la sociedad en la que actúan. La escuela, a su vez, está integrada a la sociedad desde hace mucho más tiempo. Tampoco se concibe una sociedad sin escuela. Es la institución de confianza para la continuidad social, su reproducción y su cambio.

Medios y escuela son creadores de sentido social, ordenadores de la realidad, intérpretes de la experiencia y los fenómenos de la existencia, divulgadores de conocimientos,

definidores de modelos, árbitros de comportamientos. Ambos se necesitan mutuamente. La escuela no puede prescindir de los medios, que atraviesan las puertas escolares sin pedir permiso. Están en las aulas, los domicilios, las calles. Los medios demandan a la escuela la elaboración de criterios para su utilización.

Los medios llegan a la escuela en dos sentidos: como contenido curricular y como recurso pedagógico. Funcionan como factores interactivos con la realidad, término de compleja definición y de confusos límites. Sin embargo, estas dificultades no impiden reconocer que la realidad es el referente de la acción comunicativa de los medios y de la acción educativa de la escuela. Admitida esta hipótesis, es necesario advertir la suspicacia que despiertan los medios respecto de la representación de la realidad. Según Eduardo Galeano (1997, p.4-5):

***“Los medios de comunicación de masas de la era electrónica, al servicio de la incomunicación humana, están imponiendo la adoración unánime de los valores de la sociedad neoliberal.”<sup>1</sup>***

La realidad de los medios no es la realidad “real”. Aun así, la mayor parte de los datos que recibimos como información, nos llega a través de los medios. El conocimiento directo de la realidad es una reducida proporción que obtenemos de nuestra experiencia. Los elementos con los que la “leemos”, interpretamos o construimos proceden de los medios, con todas sus limitaciones y deformaciones. Lomas y Tusón (1997,p.5-6) advierten:

***“(En los medios de comunicación) la realidad se exhibe de una manera fragmentada y, a menudo, bajo el simulacro de la información (la voluntad de hacer saber) se esconden los artificios de la persuasión (la voluntad de hacer creer), de la***

<sup>1</sup> GALEANO, Eduardo: “Hacia una sociedad de la incomunicación” en *SIGNOS*, N°21, pág.4-5, Madrid, 1997.

***manipulación (la voluntad de hacer parecer verdad) y de la emoción (la voluntad de hacer sentir)”... (Los medios) invitan a la infancia y a la adolescencia a consumir cierto tipo de situaciones, a imitar ciertos estilos de vida, a adorar ciertas ideologías y a menospreciar otras maneras de entender las cosas. La exhibición a gran escala, en el escenario de la cultura de masas, de los mitos, ideologías, estilos de vida e imágenes de la sociedad de libre mercado, orienta así a la construcción de la identidad cultural de las personas y del los grupos sociales y hace posible un conocimiento compartido –y guiado- del mundo.”<sup>2</sup>***

Los medios, intermediarios entre la realidad y el público (receptores, destinatarios) también integran la realidad, son parte de ella, como lo es la escuela, la familia, las condiciones de vida, la cultura, etc. En tal carácter, son potenciales contenidos curriculares que ofrecen diversas formas de abordaje como tema de estudio y conocimiento.

Además de entrar en la escuela sin pedir permiso, los medios lo hicieron sin esperar que los docentes y los alumnos estuvieran preparados para recibirlos. El mismo sistema educativo carecía de los requisitos que aseguraran una relación armoniosa y fructífera. Las cosas se fueron haciendo sobre la marcha y a los tropezones, con no poca suspicacia de las instituciones educativas sobre los beneficios que los medios, particularmente la televisión, podía ofrecer a la enseñanza.

Los medios en sentido amplio, no limitados solo a la prensa, la radio y la televisión, han invadido a la sociedad. Invitados o no, se han filtrado por las aberturas de las instituciones, de los vínculos interpersonales, de los poderes públicos, de las vidas privadas, de las actividades específicas y cotidianas, de las rutinas y la originalidad. Nada humano queda ajeno a los medios.

---

<sup>2</sup>LOMAS, Carlos y TUSÓN, Amparo: “Medios de comunicación, discurso y persuasión”, en *TEXTOS*, Nº14, pág. 5-6, Barcelona, 1997

Es necesario, entonces, que la escuela adopte los medios como elementos ineludibles en el proceso educativo porque ellos aparecerán en forma anunciada o imprevista y la acción docente no puede quedar descolocada sobre su mejor empleo. Lo que nosotros, como educadores, no hagamos con los medios, ellos se encargarán de hacerlo por nosotros. Por lo tanto, corresponde que adoptemos una función activa, comprometida y fundamentada. Esta actitud implica una postura crítica, atenta a los riesgos que conlleva el trato ingenuo con los medios, consistente en maravillarse ante ellos y creer que todo lo que aportan es magnífico. Ni **apocalípticos** ni **integrados**, según la clasificación de Humberto Eco. Los educadores tenemos que ser **críticos** y promover relaciones críticas con los medios.

### **LA RADIO EN LA ESCUELA**

Contrariamente a lo ocurrido con la televisión, la aparición de la radio se recibió favorablemente en el campo educativo. Su tecnología ofrecía nuevas posibilidades pedagógicas que debían aprovecharse. El 27 de agosto de 1920 es el día inaugural de la radiodifusión en la Argentina. Muchos sostienen, con buenos fundamentos, que se trata de la primera transmisión mundial con sus características. La primeras programaciones ya incluían ciclos educativos o culturales. Con los años, se incorporaron programas escolares, infantiles, radioescuelas y otras experiencias que avanzaron en el empleo de este recurso, sin que llegara a ser de importancia, más allá de casos aislados.

A partir de los años 70, con la aparición y rápida difusión de la frecuencia modulada (FM), comenzó un mayor acercamiento entre la radio y la escuela. La FM, con menos alcance pero mejor calidad sonora, es de instalación más simple y económica. Se multiplicaron en nuestro país. En medio de un caos, sin planificación seria, sin objetivos claros, fueron

surgiendo en todo el territorio hasta conformar una red confusa y despareja que no encuentra su ordenamiento definitivo.

De todos modos, la abundancia de emisoras de FM favoreció los vínculos con la escuela. La presencia del medio en cada barrio y en cada pueblo, estimuló a docentes creativos para organizar proyectos con la radio ubicada en proximidades del edificio escolar. En sentido inverso, la fabricación de equipos de bajo costo permitió que algunas instituciones se animaran a instalar una radio escolar como recurso permanente para todos sus proyectos. En el ámbito institucional, debe mencionarse el plan desarrollado por el Instituto de Cultura Popular (INCUIPO), que hizo de la radio un sistema educativo para la comunidad, convirtiéndose en factor de desarrollo social, alfabetización y enseñanza de amplias poblaciones marginadas.

No obstante estas valiosas experiencias, no es significativa aún la presencia de la radio en la escuela. En los años recientes ha crecido el interés por encontrar los modos de incrementar los vínculos y afianzar los aportes que este medio está en condiciones de brindar a la educación a través de la escuela, en sentido bidireccional:

Así cuenta sus observaciones Jaime Gómez Vilasó (1997, p.95-96):

***“Hubo un tiempo en que la radio, salvo experiencias asiladas, en colegios de educación primaria especialmente, no pudo siquiera gozar del estatus de recurso didáctico ocasional, como si las ondas se viesan obligadas a sobrevolar los tejados de los centros educativos. Era (¿es?) tan frecuente trabajar en clase de lengua con textos periodísticos escritos como inusual hacerlo con documentos orales, y casi, casi, con producciones orales, al menos de forma sistemática. La renuncia a desarrollar las capacidades comunicativas orales es consecuencia, entre otros factores, de un modelo disciplinar firmemente asentado, que privilegia el aprendizaje de la lengua escrita hasta el punto de no reconocer a los usos orales el***

***estatuto de contenido didáctico. La situación ha cambiado, al menos sobre el papel, el papel de las prescripciones curriculares y, consecuentemente, el papel de los materiales didácticos. En algunos de estos, la lengua oral –cenicienta lingüística- y la radio –cenicienta mediática- ocupan lugares y momentos distintos en la secuencia didáctica, en una relación de yuxtaposición con respecto a contenidos variados.***<sup>3</sup>

En los años recientes, la revaloración de la oralidad ha contribuido al acercamiento entre la radio y la escuela. Nuestra sociedad está organizada en torno a la palabra escrita. Toda su estructura institucional descansa sobre textos escritos: documentos, leyes, reglamentos, contratos, informes, circulares, memorandos, currículos, planes y una infinidad de etcéteras. Cuando, en el aula, el docente anuncia a los alumnos: “ahora vamos realizar una tarea”, todos, estudiantes y docente, entienden que van a realizar un trabajo escrito. La oralidad está recuperando terreno y este avance se lo debe, en buena medida, a la radio, que ha estimulado la participación directa de los oyentes en los programas, a la vez que ha afirmado la validez y credibilidad del discurso oral.

### **LA RADIO Y LA EDUCACIÓN**

Presentados algunos aspectos de la relación radio-educación, es pertinente preguntarse si este medio y su inclusión en la actividad escolar constituye un aporte valioso y productivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje o solamente actúa como una curiosidad o un recurso que permite agregar tareas interesantes a la cotidiana labor escolar.

---

<sup>3</sup>GÓMEZ VILASÓ, Jaime: “Días de radio”, en revista Textos, N° 14, octubre de 1997



Niños y adolescentes, en general, no son oyentes frecuentes de radio. Tampoco son lectores habituales de periódicos. Su medio es la televisión. Algo similar pasa con los adultos, aunque muchos intentan ocultar este hábito. Cabe sospechar si una actitud (la de los jóvenes) no es consecuencia o imitación de la otra (la de los adultos). La vinculación de los jóvenes con la radio se ha reforzado últimamente con el walkman, los MP3 y los ipod.

Pasan horas ininterrumpidas con los auriculares en las orejas. Pero se atan a un contenido excluyente: la música. No está mal que lo hagan, pero la radio tiene potencialmente otros mensajes y aportes capaces de estimular inquietudes, generar reflexiones, proponer criterios y favorecer la creatividad. Estas funciones son propiamente educativas. Para concretarlas, es necesario adoptar un compromiso con el medio, a fin de conocerlo, aprender su lenguaje y aplicar sus técnicas.

Al imaginar la amplia gama de experiencias y actividades educativas que se pueden desarrollar utilizando la radio como recurso pedagógico, se evidencia que el medio se ha empleado poco en la escuela. La enseñanza y el aprendizaje se pueden potenciar sólidamente si se lo incorpora creativamente en los proyectos de aula, ajustado a una planificación inteligente y abierta. La radio es un receptáculo dinámico de innumerables contenidos. Todo aquello que pueda comunicarse mediante sonidos es un posible mensaje radiofónico.

Aplicada concretamente a las tareas educativas, según Merayo Pérez la radio puede servir para:

***-Complementar a la enseñanza reglada, facilitando al profesor materiales de apoyo eficaces para reforzar los contenidos expuestos.***



***-Actuar como mecanismo directo de instrucción, en la medida en que puede presentar sin excesivos costos, con sencilla tecnología y en poco tiempo, programas bien estructurados de contenidos relativos a una o varias materias.***

***-Extender la institución escolar, en cuanto suplemento de la actividad específica de las aulas y actuando, además, como puente entre la población y la escuela, lo que indudablemente refuerza la labor educativa.,***

***-Apoyar la educación a distancia, sirviéndose de la complementariedad de materiales audiovisuales e impresos.***

***-Incentivar la libertad de expresión, en la medida en que la radio puede ser un medio donde aquellos que habitualmente son receptores pasan a convertirse con extrema facilidad en emisores: formulan sus propios contenidos, elaboran sus particulares***

***discursos y agilizan la retroalimentación del medio y, sobre todo, de la institución escolar.<sup>4</sup>***

Un informe de la UNESCO asegura que todo hogar en el mundo cuenta, al menos, con una radio. No pasa lo mismo, en cambio, con el diario ni con la televisión. Esto obedece a dos razones:

***+Es muy barato.***

***+Su código es sencillo.***

---

<sup>4</sup> MERAYO PÉREZ, Arturo: "Identidad, sentido y uso de la radio educativa". En: [www.bocc.ubi.pt/pag/merayo-arturo-radio.educativa.html](http://www.bocc.ubi.pt/pag/merayo-arturo-radio.educativa.html)

Para recibir e interpretar los mensajes de la radio, es suficiente con poder oír, porque todos sus mensajes se construyen con sonidos y silencios. Para obtener los mensajes del diario en forma habitual, hay que comprarlo todos los días, lo cual tiene un costo no despreciable. Además, es imprescindible saber leer y escribir, es decir, poseer la alfabetización básica. La televisión, a su vez, también es más cara y la lectura de imágenes no es tan simple como nos parece a los que estamos inmersos en un mundo icónico.

Walter Alves asegura que la radio es **la mayor pantalla del mundo**. En verdad, no tiene límites. Sus fronteras son la imaginación del oyente. Sus formas y colores se diseñan a partir de los estímulos y sugerencias sonoras con los que el receptor recrea los mensajes. Así como es el medio más universal, es también el más personal. Los mensajes radiofónicos son captados en forma simultánea por millones de personas. Sin embargo, la experiencia de escuchar radio tiene un carácter privado. Quien escucha experimenta la real sensación de que los mensajes están dirigidos particularmente a él (o ella). Las voces adquieren un valor de confidencia que habilita un ámbito de intimidad.

La radio está siempre junto al oyente, va con él, lo invita a instalarse en el espacio sonoro, dialoga, comparte, entretiene, invita, estimula, discute. Hasta no hace mucho, se decía que la radio era un medio unidireccional, que solo llevaba mensajes del emisor al receptor. Sin embargo, con el desarrollo de la telefonía, hoy la radio tiene incorporado al oyente como protagonista de sus mensajes. En todo programa el oyente se expresa con sus inquietudes, opiniones, preguntas, demandas, quejas. Los conductores estimulan su participación para ir creando los mensajes. La radio cumple importantes funciones, que Ricardo Haye (2003, p.118) menciona como servicios:

**+Nos provee de una variedad de interpretaciones sobre los hechos, sucesos, acciones de los hombres, etc.**

**+Nos motiva a elaborar interpretaciones y análisis propios facilitándonos datos y elementos de juicio.**

**+Nos ilustra y enriquece contándonos las opiniones y experiencias de otras personas o grupos.**

Cita, también, otros servicios más concretos:

**+Nos dice que ha bajado la temperatura y conviene llevar abrigo.**

**+Nos alerta sobre el estado de rutas y caminos.**

**+Nos recuerda que mañana vence el plazo para pagar algún impuesto.**

**+Nos anuncia que está abierta la inscripción para un curso que deseábamos tomar.**

**+Nos señala que esta noche se reúne la Junta Vecinal de nuestro barrio.**

**+Nos avisa que apareció un nuevo libro de nuestro interés.**

**+Nos notifica dónde podemos hallar a mejor precio el producto que buscamos.<sup>5</sup>**

## **LOS RECURSOS DE LA RADIO EN LA ESCUELA**

---

<sup>5</sup> HAYE, Ricardo M: *Otro siglo de radio*, Buenos Aires, La Crujía, 2003

¿Es posible volcar en la radio contenidos curriculares? La respuesta es rotundamente **sí**. Hay que recordar que...

**Todo aquello que pueda convertirse en mensaje sonoro**

**Es potencial contenido de la radio.**

Pero, para aplicar los recursos que ofrece la radio en la escuela, es necesario contar con un tipo elemental de ellos, sin los cuales la radio se queda sin la difusión de sus mensajes: **los recursos técnicos**. En este sentido, hay varias posibilidades que se presentarán a continuación, comenzando por la más importante y costosa para seguir hasta la más accesible.

**UNA FM ESCOLAR**

Lo ideal es instalar una FM en la escuela. Esto implica disponer de los siguientes espacio y equipos:

- Un pequeño estudio de radio**, en lo posible insonorizado, con una mesa, uno o dos micrófonos, uno o dos auriculares.
- Una sala de control**, también de dimensiones reducidas, con una consola, compactera y computadora (con los software adecuados).
- Un transmisor** de baja potencia (se los llama “escolares”).

Los transmisores escolares tienen un alcance no superior a un kilómetro. Estas emisoras poseen la inigualable ventaja que se capta directamente en un receptor de frecuencia modulada. Es radio de verdad. No necesita habilitación del Comité Federal de Radiodifusión. Hay varias marcas de equipo y empresas que los venden e instalan. Su instalación tiene un costo variable.

**UNA RADIO EN INTERNET**

[www.panam2013.eci.unc.edu.ar](http://www.panam2013.eci.unc.edu.ar) | [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

Los programas que se preparen se pueden incorporar a la Web. Es posible hacer transmisiones directas o grabarlas previamente. En este sistema, el alcance es ilimitado: las transmisiones pueden ser recibidas en cualquier computadora que esté conectada a la red. Requiere de un asesoramiento para conocer el procedimiento que permita la inserción en Internet y un mínimo equipamiento para la realización de los programas, según el método que se elija.

### **SISTEMA INTERNO DE AMPLIFICACIÓN DE SONIDO**

Seguramente, la escuela cuenta con un equipo de amplificación de sonido. Puede ser utilizado como un sistema radiofónico de difusión interna durante los recreos o bien en el horario de almuerzo en las escuelas de doble escolaridad.

Con este medio, se pueden emitir programas breves, vivos o grabados, boletines de noticias escolares y barriales, música y reportajes. Tiene la ventaja del bajo costo, porque el equipo ya está instalado y disponible. La desventaja reside en los reducidos espacios de emisión y en el ruido ambiente que dificulta la recepción. Por cierto, esto no es radio, pero es como la radio. Se trata de una buena simulación.

### **LA FM DEL BARRIO**

Si en proximidades de la escuela existe una emisora de FM, ofrece una buena oportunidad para elaborar un proyecto radiofónico para su difusión por la radio barrial.

Será necesario establecer un acuerdo con los representantes o dueños de la FM para que autoricen la cesión de un espacio en el que se difundan los programas realizados por el equipo escolar involucrado en el proyecto. Esto sí que es radio de verdad. Los programas escolares salen al aire dentro de la programación de una FM reconocida

## **CONCLUSIÓN**

La radio ofrece un espacio abierto que espera y necesita ser llenado con creaciones sonoras en formatos de producciones radiofónicas. La escuela, el aula, constituye un ámbito de trabajo apropiado para realizar íntegramente programas mediante el uso y aplicación de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Constituye un recurso valioso y eficaz para contribuir creativamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de temas curriculares y extracurriculares y establecer vínculos sociales y culturales con la comunidad.

[Máximo 15 páginas]

## **Bibliografía**

ALVES, Walter (1990): *Radio, la mayor pantalla del mundo*, Quito, CIESPAL.

ARNHEIM, Rudolf (1980): *Estética radiofónica*, Barcelona, Gustavo, Gili.

BALSEBRE, Armand (1994): *El lenguaje radiofónico*, Madrid, Cátedra

CAMACHO, Lidia (1999): *La imagen radiofónica*, México, McGraw-Hill.

CEBRIÁN HERREROS, Mariano(1983): *La mediación técnica de la información radiofónica*, Barcelona, Mitre.

DIDO, Juan Carlos y BARBERIS, Sergio(2009) *La radio en la escuela*, San Justo, Universidad Nacional de La Matanza.

DIDO, Juan Carlos (1996): *Taller de periodismo*, Buenos Aires, Novedades educativas.

DIEZHANDINO, María Pilar (1994), Bilbao, *El quehacer informativo*, Universidad del País Vasco.

FERNÁNDEZ, José Luis (1994): *Los lenguajes de la radio*, Buenos Aies, Atuel.

GALEANO, Eduardo (1997): “Hacia una sociedad de la incomunicación” en *SIGNOS*, N°21, Madrid.

GÓMEZ VILASÓ, Jaime (1997): “Días de radio”, en revista *Textos*, N° 14, Madrid.

GONZÁLEZ I MONGE, Ferrán (1989): *En el dial de mi pupitre*, Barcelona, Gustavo Gili.

HAYE, Ricardo M.(1995): *Hacia una nueva radio*, Buenos Aires, Paidós.

(2000): *La radio del siglo XXI*, Buenos Aires, La Crujía.

(2003): *Otro siglo de radio*, Buenos Aires, La Crujía, 2003

(2004): *El arte radiofónico*, Buenos Aires, La crujía.

HUERTAS BAILÉN, A. Y PERONA PÁEZ, J. J. (1999), *Redacción y locución en medios audiovisuales*, Barcelona, Bosch.

KAPLÚN, Mario (1978): *Producción de programas de radio*, Quito, CIESPAL.



LOMAS, Carlos y TUSÓN, Amparo (1997): “Medios de comunicación, discurso y persuasión”, en *TEXTOS*, N°14, Barcelona.

MERAYO PÉREZ, Arturo (1992): *Para entender la radio*, Universidad Pontificia de Salamanca.

ORTIZ, M. A. y MARCHAMALO, J.(1994): *Técnicas de comunicación en radio*, Barcelona, Paidós.

PRADO, Emilio (1981): *Estructura de la información radiofónica*, Barcelona, ATE.

PRIETO CASTILLO, Daniel (1985): *Análisis y producción de mensajes radiofónicos*, Quito, CIESPAL.

ROMO, Cristina (1987): *Introducción al conocimiento y práctica de la radio*, México, ITESO.

SCHUJER, Silvia y María (2005): *Aprender con la radio*, Buenos Aires, La Crujía.